

Dr. Knut Heim, Proverbios, Conferencia 12

Prosperidad Genocidio

© 2024 Knut Heim y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Knut Heim en su enseñanza sobre el libro de Proverbios. Esta es la sesión número 12, Variantes de prosperidad y poesía sobre el genocidio.

Bienvenidos a la conferencia 12 sobre el libro bíblico de Proverbios.

En esta conferencia, quiero centrarme en dos temas particulares. Uno es un compromiso irónico con dos variantes de repeticiones de Proverbios relacionadas con la prosperidad. El otro tema de esta conferencia es la poesía sobre el genocidio.

Entonces comienzo, primero que nada, con dos versículos, Proverbios 10.15 y Proverbios 18.11. Se trata de afirmaciones muy similares, pero, como veremos, en sus sutiles diferencias, hacen sugerencias pragmáticas a la vez relacionadas y diferentes a sus lectores y oyentes. Proverbios 10:15 dice: La riqueza del rico es su ciudad fortificada. La ruina de los pobres es su pobreza.

Proverbios 18:11 dice: La riqueza del rico es su ciudad fortificada, y como un muro seguro en su fantasía. Proverbios 10.15 consiste en lo que tradicionalmente se solía llamar paralelismo antitético, mientras que Proverbios 18.11 es un ejemplo de un paralelismo tradicionalmente sinónimo. Los dos medios versículos del versículo 10.15 están ordenados en orden quiástico, por lo que la secuencia de palabras se ha invertido para facilitar la visualización.

Cada término tiene un opuesto correspondiente, la única diferencia es que el sufijo ha cambiado a una parte diferente del discurso. Los tres conjuntos de términos correspondientes son todos opuestos: riqueza en contraposición a su pobreza, rico en singular en contraposición a pobre en plural, su ciudad fuerte en contraposición a la ruina de. Los elementos correspondientes son opuestos bastante directos, y las declaraciones antitéticas en los dos medios versos parecen convencionales y tal vez incluso trilladas, lo que uno podría esperar en un entorno económico impulsado por la recompensa.

Sin embargo, veremos que en Proverbios 18:11, tanto los elementos paralelos como el contenido son inusuales. En Proverbios 18:11, la frase final de su fantasía al final de Proverbios 18:11 crea una sorpresa al retrasar el reconocimiento de que las declaraciones aparentemente convencionales en 18:11, que suenan tan similares a Proverbios 10:15, en realidad son altamente irónico. Los opuestos son riqueza y luego implícitamente a través de elipses también riqueza, luego la siguiente oposición es, o más bien correspondencia, el rico y la fantasía del hombre rico, y luego su ciudad fortificada y como un muro seguro.

El paralelismo en este versículo es notablemente diferente de su contraparte variante. El tema, la riqueza de los ricos, de la oración nominal de Proverbios 18.11a todavía se presupone, y la segunda mitad del versículo proporciona un segundo predicado, muro seguro, pero en una forma significativamente ampliada. La ecuación metafórica de la riqueza del rico como su ciudad fortificada se ha transformado ahora en un símil.

Es como un muro seguro, una expansión mediante un simple número de consonantes. El verdadero poder de este proverbio, sin embargo, deriva de la colocación del término al final de la segunda mitad de la línea, al final de este proverbio. Si bien el lector u oyente espera una simple reformulación de la verdad alentadora expuesta en la primera parte de la línea, su anticipación parece ser confirmada por las palabras iniciales de la segunda mitad de la línea.

Pero esta ilusión se hace añicos por la devastadora palabra que sorprendentemente le da la vuelta al significado de la primera mitad del versículo y contrasta fuertemente con la variante anterior en Proverbios 10:15. La eficacia del proverbio depende de la inversión de las expectativas sobre la ventaja universal de la riqueza, como aparentemente se expresa en Proverbios 10:15. Parece entonces que Proverbios 10:15 fue probablemente la variante anterior de las dos y que Proverbios 18:11 es una versión deliberadamente remodelada para exponer un punto muy original en lo que respecta al mensaje del proverbio. Sin embargo, ahora pasaré a los contextos tanto de Proverbios 10:15 como de Proverbios 18:11. Adal Berlin señaló que la idoneidad contextual de las dos variantes depende también del tipo de imágenes empleadas en cada una. Consideró tres pares de versos poéticos que constan de versos idénticos o casi idénticos en la primera mitad.

La segunda mitad de las líneas son, dice, semánticamente equivalentes pero están redactadas de manera diferente. Es decir, comillas, dos paralelismos completamente diferentes que tienen una línea en común, fin de las comillas. Ella se refiere aquí a una serie de paralelos entre el Salmo 39.13, el Salmo 102 versículo 2, el Salmo 55 versículo 2 y el Salmo 86 versículo 6, y finalmente aquí nuestro ejemplo de Proverbios 10:15 paralelo con Proverbios 18:11. Esto la llevó a concluir, cito, que los paralelos semánticos en cada uno de estos versículos no sólo son igualmente aceptables, ya que ninguno es más paralelo que el otro, sino que la elección del paralelo en cada caso se ajusta al contexto más amplio en el que se sitúa el versículo. , fin de la cita.

Con respecto a nuestro conjunto de variantes, señaló, cito, Proverbios 10 contiene muchos otros contrastes entre los justos y los malvados, los sabios y los necios, por lo que el contraste entre los ricos y los pobres es bastante familiar. Proverbios 18, por otro lado, está estructurado de manera muy diferente. No se basa en contrastes

rápidos sino en imágenes más prolongadas y el versículo 11 encaja en una de ellas, fin de la cita.

Sin embargo, el ajuste contextual de ambas variantes va incluso más allá de lo que Berlín ha reconocido. Proverbios 10:15 es parte de un grupo proverbial que se extiende desde Proverbios 10:12 al 18. Su relación con el versículo 16 es particularmente estrecha, hasta el punto de que cada elemento en Proverbios 10:15a tiene una expresión correspondiente en Proverbios 10:16a y cada elemento en Proverbios 10:15b tiene un paralelo en Proverbios 10:16b. Cuando los dos versículos se consideran juntos, la riqueza en Proverbios 10:15a se considera positiva no por derecho propio sino como una recompensa bien ganada por una vida recta.

Lo contrario se expresa en los versos de la segunda mitad. La interacción entre los pares muestra que la ruina de los pobres en Proverbios 10:15b no se atribuye a la pobreza como tal. Más bien, Proverbios 10:16b revela que los logros de las personas malvadas conducen al pecado y la pobreza mencionada en 10:15b es vista como la paga del pecado.

En este sentido se dice que es ruinoso. Así, Proverbios 10:16 da forma a la interpretación de una afirmación que parece anclar la motivación para el éxito económico en el impulso de la autoconservación y luego aclara que la verdadera seguridad no reside en la riqueza como tal, sino en las recompensas por una vida recta que, según Estos dos Proverbios juntos incluyen una prosperidad verdadera y duradera. Proverbios 10:15 y 10:16 forman entonces un par proverbial.

El segundo proverbio proporciona un aguijón al relato del primer proverbio y juntos se combinan en una visión sofisticada de la ética económica que, de una manera sorprendente, le da la vuelta al pensamiento aparentemente simple de Proverbios 10:15. Proverbios 18:11 hace lo mismo de manera notoria dentro de una línea poética, lo cual seguramente no es una coincidencia. Mediante variaciones particulares y disposiciones contextuales, en ambas variantes se provoca una inversión similar de las expectativas.

Proverbios 18:11 también pertenece a un grupo proverbial, Proverbios 18:10-15, y también forma un par proverbial con un dicho adyacente. El contenido de los versículos 10 y 11 es similar. En ambos dichos, dos entidades que prometen seguridad, el nombre del Señor en uno y riqueza en el otro, se mencionan e identifican metafóricamente como una torre fuerte y una ciudad fuerte y un muro alto respectivamente.

Los versos de la segunda mitad matizan las declaraciones iniciales. El nombre del Señor se confirma como una fortaleza verdaderamente segura. La riqueza, por el contrario, es una fuente de seguridad dudosa.

Sin el Señor, es sólo producto de la imaginación de una persona rica. El siguiente versículo, el versículo 12, refuerza el punto. La confianza indebida en los propios recursos, es decir, la riqueza del versículo 11, a expensas de la confianza en Yahweh en el Señor, por implicación del versículo 10, se caracteriza como orgullo que finalmente conduce a la ruina.

Cuando volvemos a mirar de manera más detallada los paralelos en Proverbios 18.11, notamos que una sola expresión se destaca de los conjuntos de elementos correspondientes, que de otro modo serían ordenados. La frase que hemos mencionado antes, en su fantasía. Se pueden sacar varias conclusiones.

Primero, el nombre del Señor en quien buscan refugio los justos de Proverbios 10 es la verdadera riqueza a la que todos deberían aspirar. En segundo lugar, los términos justo y rico no son opuestos como tales. El contraste surge de la autosuficiencia de la persona rica a expensas de la confianza en el Señor.

En tercer lugar, la secuencia de estructuras arquitectónicas en el par proverbial muestra una dinámica espacial centrífuga desde la ciudadela de la ciudad, la torre fuerte, el lugar de refugio más seguro en las ciudades antiguas, hasta la ciudad fortificada en su conjunto, hasta la muralla como defensa externa. sistema que se tomaría primero en caso de un asalto exitoso. Cuarto, la expresión en su imaginación o en su fantasía no tiene ningún elemento paralelo en el proverbial par de versículos 10 al 11, aunque es este elemento el que constituye la palabra clave que asegura el significado de toda la unidad. Ya he señalado brevemente que el versículo 12, que advierte de las consecuencias destructivas del orgullo y promueve la humildad, refuerza los puntos planteados en Proverbios 18:10 al 11.

La expresión que denota orgullo en 18.12a, antes de la destrucción el corazón de un hombre está elevado, introduce un intrigante juego de palabras entre los verbos estar a salvo, literalmente estar elevado, y la palabra estar orgulloso, literalmente también estar elevado. La autosuficiencia del rico se expone como orgullo, confianza indebida en los propios recursos, a expensas de la confianza en el Señor. Proverbios 18.12a expone este tipo de autosuficiencia como delirante, y el punto lo demuestra la palabra clave en su fantasía al final de Proverbios 18.11. Por lo tanto, la variación más notoria en la variante 18 a 11, la palabra en su fantasía, resulta ser un dispositivo de enlace crucial que relaciona intrincadamente la variante con dichos adyacentes, forjándolos así en un triplete proverbial, que va desde Proverbios 10 al 12. .

Vale la pena comparar el análisis anterior que acabo de ofrecer aquí con las reflexiones de Murphy sobre el significado de las dos variantes y cómo interactúan entre sí. En opinión de Murphy, no hay ningún mensaje oculto en Proverbios 10.15.

No pretendemos comunicar aquí una lección moral. Esto es simplemente una reflexión sobre la realidad.

Así son las cosas. Sin embargo, al comparar 10.15 con 18.11, que interpretó en el contexto de su compañero versículo 18.10, concluyó, cito, como es el caso con tantos otros proverbios, que uno debe aprender a equilibrarlos entre sí. Aquí notó una conexión.

Vale la pena citar en su totalidad su extensa discusión sobre el significado de Proverbios 18.11 a la luz de Proverbios 10.15. Tengan paciencia conmigo con esta cita un poco larga. La primera línea del proverbio retoma deliberadamente Proverbios 10,15, que expresa un hecho obvio.

Las riquezas son una protección. Incluso 11b puede tomarse en un sentido algo neutral y verse como sinónimo de paralelismo con la línea a. Entonces, piensa el rico. Este no tiene por qué ser un punto de vista irrazonable.

Se hace eco de Proverbios 10.15. Sin embargo, el dicho tiene más fuerza si, como él imagina, indica sólo un punto alto de seguridad aparente pero en última instancia falso. Esto lo hace. Está intencionado con la torre alta o el nombre del Señor mencionado en el versículo 10.

Por tanto, hay que sopesar cuidadosamente la situación. ¿En qué o en quién confían realmente los ricos? Este versículo suena como una advertencia con respecto a Proverbios 10:15. Estrictamente, no se juzga a los ricos. Por lo tanto, este proverbio no cambia el significado de Proverbios 10.15, que es cierto hasta donde llega.

Pero se hace una advertencia oportuna. Los ricos del versículo 11 también deben tener presente el versículo 10 porque el Señor proporciona fuerza que no puede fallar. Ahora bien, estas son reflexiones esclarecedoras y muy relevantes.

Sin embargo, a la luz del análisis del contexto de paralelismo que acabo de hacer, podemos ver nuevamente una mano editorial en acción que cambia hábilmente el significado de los versos a través de variaciones sutiles entre las repeticiones que van de la mano con los arreglos contextuales. Los resultados son sutiles y gratificantes. Y en contraste con Murphy, yo diría que Proverbios 10.15 en su contexto con el versículo 16 es mucho más subversivo de lo que incluso Murphy se había dado cuenta.

Ahora abordaré relativamente brevemente, aunque se trata de un tema increíblemente importante, tres versos que creo que son poesía sobre el genocidio. Proverbios 24:12 pertenece a una pequeña sección que va desde Proverbios 10 al 12 y debe interpretarse desde esta perspectiva. Aquí está el pasaje en su totalidad.

Leí los versículos 10 al 12. Permaneciste inactivo durante el tiempo de angustia, siendo limitadas tus fuerzas. Si no socorréis a los que están siendo arrastrados a la muerte, a los que se tambalean hacia el matadero, si decís: mirad, no lo sabíamos.

¿No es verdad? El que pesa los corazones, comprende. Y el que guarda tu vida, él lo sabe. Y él paga al hombre según su obra.

Ahora, el pronombre demostrativo esto en el versículo 12a, en miren, no sabíamos esto, se refiere a la crisis descrita en el versículo 11, gente siendo arrastrada a la muerte, tambaleándose hacia la matanza. Un número indeterminado de personas son arrastradas violentamente para ser asesinadas y maltratadas todo el tiempo hasta el punto de que se tambalean por el cansancio y las heridas debido al maltrato sostenido que han estado soportando a lo largo del tiempo. Creo que esto es una descripción de una campaña sostenida de persecución, tortura y asesinato.

El signo de interrogación en el versículo 12, que refracta la expresión inusual, ¿no es así?, introduce una perogrullada bien conocida, la autoridad a la que apela el hablante. Una paráfrasis en prosa más cara puede captar la fuerza pragmática del pasaje. Entonces, no te involucraste en la crisis porque sabías que no eras lo suficientemente fuerte para marcar la diferencia.

Si pones eso como excusa, o si finges no conocer el alcance total de la crisis, entonces recuerda el conocido proverbio, el que pesa el corazón, entiende. El que guarda tu vida, él lo sabe. Y ojo, Dios paga a todas las personas por lo que hacen.

Así como Dios cuida de ti, así cuidará de aquellos a quienes repudias. En verdad, Él pagará a cada uno según sus obras, a las víctimas según su inocencia, y a ti según la culpa en que hayas incurrido al permitir tal injusticia. Ahora, admito que la forma en que he interpretado este pasaje es una forma de interpretarlo.

Quizás esto sea algo que he subestimado en conferencias anteriores. He presentado consistentemente interpretaciones imaginativas, algunas de ellas más atrevidas que otras, algunas quizás más convincentes que otras. En el proceso, es posible que haya dado la impresión de que creo que mis interpretaciones son las mejores o las únicas interpretaciones correctas.

Si lo he hecho, quiero pedirles disculpas aquí y ahora, porque creo que sería un malentendido de lo que quiero decir con interpretación imaginativa. La poesía, como tal, está subdeterminada de muchas maneras diferentes en su brevedad, en sus atrevidas figuras retóricas, metáforas, etc., de modo que siempre evocará y hará posibles varias interpretaciones buenas e interesantes. Personalmente creo que muchas de las interpretaciones que he presentado son, de hecho, las mejores.

Ciertamente, sin embargo, no quiero decir, y no creo, que sean las únicas posibles y que sean las únicas interpretaciones verdaderas o correctas. Y lo mismo ocurre aquí. Y bien puede ser que mi experiencia como teólogo alemán, cuyos abuelos estuvieron involucrados durante la Segunda Guerra Mundial, haya moldeado mi lectura de este pasaje.

Pero para mí, los paralelos son sorprendentes. Recuerdo haber predicado en varias ocasiones en iglesias alemanas sobre el famoso pasaje de Romanos 13, donde Pablo, en su carta a los romanos, anima a los cristianos a estar subordinados a las autoridades políticas. Y recuerdo bien, tanto por escritos de la época como también por discusiones y conversaciones que he tenido con mucha gente de la generación de mis abuelos, que en la Alemania de Hitler, durante el genocidio contra los judíos en Europa, hubo muchos, muchos Cristianos, cristianos alemanes, quién diría, ponen ambas excusas sobre las que leemos aquí en Proverbios 24, 10 al 11.

Dirían: ¿qué podría haber hecho yo solo? No habría hecho ninguna diferencia y, por implicación, me habría puesto en peligro. Y la otra excusa que he escuchado muy seguido es que la gente decía, mira, no lo sabíamos. Probablemente nunca quise decir realmente, no creo que ellos realmente quisieran decir, no sabíamos nada.

Pero creo que lo que querían decir es que no sabíamos que era tan malo. Y en parte, creo en la gente. Pero si seis millones de personas están siendo asesinadas ante tus narices, ¿cómo es posible que no supieras nada? Creo que en aquellos días la razón por la que la gente no sabía era porque no querían saber.

Porque convenía no saberlo. Porque intervenir en esa situación, en aquellos días, era realmente peligroso. Y las pocas personas que lo hicieron, arriesgaron sus vidas.

Y muchos de ellos, la mayoría de ellos, muy conocidos hasta el día de hoy, son famosos por haber perdido la vida para salvar a los que eran arrastrados a la muerte, tambaleándose y tambaleándose hacia la matanza. Por eso creo que lo que esta secuencia particular de proverbios nos está diciendo a través de los tiempos, desde hace 3.000 años, es que no podemos permanecer como espectadores en las crisis de genocidio. Debemos tomar partido.

Según Proverbios 24, versículo 12, Dios mismo lo exige. Y si no lo hacemos, aquí hay un Dios ante quien tenemos que responder. Sin embargo, tomar esas respuestas requiere coraje, implica un alto riesgo y es peligroso.

Y al hacerlo, es posible que perdamos el sueño, la comodidad, la compañía y tal vez incluso nuestra salud o nuestra vida. Al considerar estas cuestiones a la luz de estos proverbios, que creo que no son nada banales, creo que debemos reconsiderar la importancia del martirio cristiano, que es un tipo de martirio muy diferente del que a veces se habla en otras religiones. , donde la gente se hace estallar a sí misma y a los

demás y a eso lo llaman martirio. El martirio cristiano no se trata de destruir a otras personas, ni de destruirte a ti mismo para destruir a otras personas.

El martirio cristiano es un testimonio del amor de Dios al amar a quienes más lo necesitan, al defender a los vulnerables, a los perseguidos, a los que están siendo arrastrados a la muerte, a los que están siendo torturados, a quienes están siendo explotados, etc. en. Por eso quiero hacer aquí un llamamiento específicamente a los creyentes judíos y cristianos de hoy. Y lo haré en una declaración quizás ligeramente evocadora, provocativa y casi exagerada, que explicaré en un minuto.

Pero quiero decirte esto. Si alguna vez te encuentras en una situación como esta, en la que puedes marcar la diferencia y se presenta la posibilidad del martirio, aprovéchala. Puede que sea tu única oportunidad.

Y lo que quiero decir con esto es que el martirio cristiano no se trata de morir por morir. El martirio cristiano tiene que ver con algo profundamente positivo, que consiste en dar testimonio del amor de Dios en el Hijo de Dios, Jesucristo, por todos los seres humanos en todas partes. Y luego vivir ese amor en fiel obediencia, incluso cuando sea costoso. Gracias.

Este es el Dr. Knut Heim en su enseñanza sobre el libro de Proverbios. Esta es la sesión número 12, Variantes de prosperidad y poesía sobre el genocidio.